

LA MOTIVACIÓN PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE MEDICINA

MSc. Bárbara Alemán Marichal¹, MSc. Misleidy Sánchez Jimenez², MSc. Rosa M. Suárez Díaz³

1. Hospital Militar de Matanzas “Dr. Mario Muñoz Monroy”.

2. Hospital Militar de Matanzas “Dr. Mario Muñoz Monroy”.

3. Hospital Militar de Matanzas “Dr. Mario Muñoz Monroy”.



Resumen

Los avances de la educación y la salud han contribuido decisivamente al grado de desarrollo social alcanzado. La sociedad contemporánea requiere de cambios cualitativos en el sistema de salud, y a su vez necesita de un profesional capaz de enfrentar los avances del conocimiento humano, mediante el perfeccionamiento de su formación académica. La presente investigación tiene como objeto de estudio la motivación profesional de los estudiantes de la carrera de Medicina del Hospital Militar de Matanzas (HMM) “Dr. Mario Muñoz Monroy”, por lo que asume un carácter cualitativo, a partir de un estudio diagnóstico que recoge opiniones de los actores principales del proceso, a través de entrevistas, encuestas y guías de observación. Los resultados obtenidos demuestran que en la actualidad, no se desarrolla con la calidad y sistematicidad requeridas, el tema de la motivación profesional en los estudiantes de la carrera de Medicina.

Palabras claves: Educación, diagnóstico, Motivación

Introducción

Al estudiar el comportamiento humano, pocos conceptos han suscitado más interés y despertado tantas expectativas como lo ha hecho el concepto de motivación.

La formación de los futuros profesionales, se debe organizar sobre la base de modelos pedagógicos sustentados científicamente en referentes psicológicos, sociológicos, filosóficos, epistemológicos, pedagógicos y didácticos, referidos a todo el proceso docente educativo que tribute al perfeccionamiento del mismo.

La formación de los futuros profesionales de la salud, exige óptimo trabajo de las instituciones formadoras y asistenciales para garantizar la motivación por esta hermosa profesión, la cual requiere de infinito amor, dedicación y entrega profunda.

Los problemas que enfrenta hoy la universidad y la de ciencias médicas, en cuanto a la eficacia del aprendizaje, tienen matices propios y rasgos comunes en la mayoría de los países más avanzados del mundo.



Variadas son las investigaciones realizadas en la actualidad, referidas a la temática de la motivación por el aprendizaje escolar; en este sentido, disímiles autores la han abordado desde distintos ángulos (filosóficos, pedagógicos, didácticos, entre otros).

En nuestro país se han destacado las teorías desarrolladas por Labarrere (1988, 1996), Mitjás (1999), González (1999), Silvestre (2006), Garrido (2000), Mazarío (2010), Kim (2012), entre otros. Todos estos investigadores han analizado la creciente importancia de orientar la motivación hacia el objetivo de la actividad y mantener su constancia, de forma que esta incida de manera positiva en el comportamiento intelectual del alumno y en su estado de ánimo.

La relevancia de la motivación por el aprendizaje escolar, no es solo social, sino que se manifiesta en el proceso docente educativo y en las investigaciones didácticas correspondientes. En este aspecto, el profesorado ha de conocer que, la existencia de un clima de aula actitudinal positiva, es esencial para favorecer un mejor aprendizaje e interés por la enseñanza. (Ausbel, 1996).

Sin embargo, a pesar de lo mucho que se ha avanzado en esta dirección, numerosas investigaciones realizadas en nuestro país relativas al desempeño profesional, Fariñas (1999), Zilberstein (2003, 2006), González (2002, 2008, 2010), demuestran que existen limitaciones en la preparación del profesor para estimular la motivación por el aprendizaje escolar.

La preocupación por la calidad de la formación del profesional de las Ciencias Médicas, ha despertado el interés investigativo de un importante número de especialistas: Robles (2008), Hernández (2008), Rodríguez (2011), Kim (2012), sirviendo para la fundamentación teórica en el estudio que se presenta.

Las manifestaciones de desmotivación, percibidas en los estudiantes de la carrera de Medicina del Hospital Militar de Matanzas, expresadas en las inasistencias reiteradas y llegadas tarde a clases; pocas iniciativas para enfrentar el autoaprendizaje; despreocupación por la calidad y resultado de actividades relacionadas con su formación, la falta de compromiso y responsabilidad ante las tareas; la poca participación en las clases encuentros; la no realización de trabajos orientados individualmente; bajas calificaciones; el



sentirse satisfechos solamente con aprobar, sin pretender alcanzar buenos resultados, por un lado y por otro, el reconocer que los docentes de esta carrera no tienen formación pedagógica, afectándolos desde el punto teórico- práctico, dado los escasos recursos didácticos que poseen, trayendo consigo que pese a reconocer la importancia vital de la motivación para estimular el aprendizaje escolar; una vez en el aula, no son capaces de contextualizar el entrenamiento para lograr la misma, lo que ha condicionado, la necesidad de abordar esta problemática y proponer una solución pedagógica inmediata .

DESARROLLO

Existen diferentes teorías sobre la motivación abordadas desde diferentes posiciones, según los autores Anderman (1997) y Midgley (1997), tres de las más difundidas y aceptadas por la comunidad académica, en relación con la motivación escolar:

1ª Teoría de atribución: Sostiene que son las percepciones de los estudiantes con relación a su proyección, vivencias, experiencias en el contexto educativo, influyendo en su motivación más que la realidad actual, y objetiva de estas experiencias. Sin embargo, Weiner (1985), explica que son las creencias de los estudiantes sobre las razones de sus éxitos un factor determinante acerca de si esta suposición es cierta.

En este sentido, según Graham (1990), el papel de los profesores puede ser decisivo para superar dificultades y mejorar los rendimientos del grupo escolar en general, si considera a través de su trabajo tareas tendientes a formar y desarrollar habilidades y actitudes provechosas para el rendimiento escolar.

2ª. Teoría del objetivo: La teoría del objetivo se circunscribe a las razones, metas o propósitos que los estudiantes perciben como causa de sus aciertos. (Ames, 1992) y (Midgley, 1993).

En este punto, las investigaciones se enfocan en dos direcciones: el objetivo hacia tareas y el objetivo hacia habilidades.

Investigaciones realizadas sobre estos aspectos sostienen que los estudiantes orientados en objetivos, por lo general, encuentran que la aceptación de objetivos hacia tareas está relacionada con patrones de aprendizaje más flexibles, si se les compara con la variante de adopción de objetivos hacia habilidades. Para estas valoraciones se basan en el empleo de



repertorios de estrategias cognoscitivas y efectivas, la cooperación entre estudiantes-estudiantes y estudiantes-profesor, la solicitud de ayuda, y sentimientos más positivos sobre la escuela y sobre sí mismo como aprendiz. (Ryan, 1997), (Midgley, 1997).

3ª. Teoría de la propia determinación: Describe a los estudiantes, al considerar su inclusión en tres categorías que se relacionan con sus necesidades: necesidad del sentido de competencia, necesidad de relacionarse con otros, necesidad de autonomía.

Desde estas posiciones se reconocen tres tipos de estudiantes: estudiantes orientados al dominio de conocimientos y desarrollo de habilidades. Sujetos que tienen éxito en su vida escolar, se consideran capaces, presentan un nivel adecuado o alto de motivación de logro y muestran confianza en sí mismos, estudiantes que aceptan su fracaso escolar. Este tipo de estudiante no tiene control sobre sus emociones y posibilidades personales, y considera difícil o imposible revertir su fracaso escolar, y por lo tanto renuncia al esfuerzo por seguir adelante con sus estudios, los que tratan de evitar los fracasos escolares, carecen de una sólida autoestima y realizan pocos esfuerzos por sus desempeños escolares para disimular su imagen ante los fracasos, para ello se valen de diferentes estrategias y recursos personales, como la participación mínima en el salón de clases, tardanzas en la realización y entrega de las tareas y cometen fraudes en los exámenes

Como se ha planteado, la motivación escolar es un proceso general por el cual se inicia y dirige un desempeño hacia la consecución de una meta, se involucran variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas en cuanto a las habilidades intelectuales y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto que comprende elementos como las emociones, valores y auto concepto, todos estos elementos se complementan y manejados convenientemente dan validez al aprendizaje. (Mazarío, 2010).

La psicología ha proporcionado respuestas parciales a la pregunta sobre los motivos de la actividad psíquica humana. Conceptos de voluntad, instinto, impulso, incentivo, auto-realización personal, expectativas o de atribuciones causales han sido esgrimidos como argumentos básicos en el análisis de la motivación. Esto hace que autores que han tratado el tema concluyan que los motivos son muchos y variados, por lo que la motivación se define como un proceso multideterminado. (De la Rosa, 2012).



La teoría de la motivación desarrollada por Maslow, afirma que las necesidades humanas son: necesidades fisiológicas, necesidades de seguridad, necesidades sociales, necesidades de estima, necesidades de autorrealización. (Mc. Clelland 1974).

Una clasificación general en el ámbito de la motivación es la diferencia entre motivación extrínseca y motivación intrínseca.

Motivación intrínseca: Procede del propio sujeto, que está bajo su control, tiene capacidad para autoreforzarse. Emociones negativas como la ansiedad, la ira, la tristeza, etc., pueden ser incompatibles con emociones positivas por lo que pueden reducir el disfrute en la tarea.

Motivación extrínseca: La motivación extrínseca se define, en contraposición de la intrínseca, como aquella que procede de fuera y que conduce a la ejecución de la tarea. Se distingue emociones prospectivas (las expectativas de disfrute, la ansiedad) y retrospectivas ligadas a los resultados. Se puede asumir que la motivación extrínseca positiva contribuye efectivamente conjuntamente con la motivación intrínseca positiva a la motivación total de la tarea. (Bohórquez, 2010).

En opinión de Mazarío, los autores Palmero, Martínez-Sánchez y Chóliz, desde un punto de vista conceptual, profundizan en motivos y emociones específicas, siguiendo una clasificación clásica y didáctica: motivos primarios y secundarios. (Mazarío, 2010).

Resulta importante conocer las bases psicológicas del desarrollo de la personalidad enunciadas por la concepción histórico-cultural de Vigotski. Sin dudas ambos aportes permitieron un salto de calidad de las ciencias de la educación en Cuba y constituyen una sólida base en la preparación de los científicos en este campo y de los profesionales que ejecutan la educación, trayendo consigo: el aprendizaje desarrollador.

El grado en que las personas atribuyen los resultados de su actuación a factores internos o externos, estables o inestables, controlables o no, constituye una expresión del desarrollo y particularidades de su sistema autovalorativo, y condicionan sus expectativas, disposición a esforzarse, a ser activo y estratégico en su aprendizaje, todo esto en estrecha consecuencia con nuestra doctrina Marxista-Leninista. (Barreras, 2009).

Para aprender es imprescindible “poder” hacerlo, lo cual hace referencia a las capacidades, los conocimientos, las estrategias, y las destrezas necesarias (componentes cognitivos),



pero además es necesario "querer" hacerlo, tener la disposición, la intención y la motivación suficientes (componentes motivacionales). Varios investigadores como: Paris (1983), Lipson(1983), Wixson (1983), Pintrich (1989, 1990) y De Groot (1990); opinan que, para tener buenos resultados académicos, los alumnos necesitan poseer tanto "voluntad "(will) como "habilidad" (skill), lo que conduce a la necesidad de integrar ambos aspectos.

El aprendizaje escolar, desde una visión constructivista, no queda reducido exclusivamente al plano cognitivo en sentido estricto, sino que hay que contar también con otros aspectos motivacionales como las intenciones, las metas, las percepciones y creencias que tiene el sujeto que aprende, demostrando la enorme interrelación que mantienen el ámbito cognitivo y afectivo-motivacional. El rendimiento del estudiante depende tanto de la capacidad real como de la capacidad creída o percibida. (García, 2010) y (Domenech, 2010).

García (2010) y Domenech (2010), realizan una propuesta de desarrollo motivacional a partir de distinguir tres momentos en la situación educativa, sobre los que dirigen la intervención: antes, durante y después del proceso instruccional en el aula. Cada uno de estos momentos presenta características instruccionales distintas lo que requiere estrategias motivacionales también distintas.

Gilbert (2005), ofrece a los padres y maestros una serie de consejos útiles y prácticos que ayuden a cambiar la cultura de las aulas y a mejorar la eficacia de la enseñanza. Entre ellas resaltan: la importancia de que el alumno descubra cuál es el objetivo y la importancia de lo que enseñamos.

Varios autores coinciden en explicar que las tareas permiten la autorregulación de los aprendizajes y un mayor compromiso motivacional cuando brinda a los estudiantes oportunidades de elección, control del tiempo, colaboración y elaboración de metas personales, esto es retomado y ratificado por otros estudiosos. (Mazarío, 2010).

Debemos ser conscientes que el conocimiento, incluso las actitudes favorables, es necesario pero no suficiente para conseguir un comportamiento adecuado. Conviene mantener, por lo tanto, cierta cautela y no suponer que la mera toma de conciencia lleva asociada automáticamente la adopción de comportamientos y hábitos correctos. (Gessa, 2007).



La autora comparte con Mazarío (2010) y Kim (2012), acerca del concepto de motivación profesional y los factores que la caracterizan .De este modo, la caracterización general de un sujeto con escaso sentido de la motivación incluye los siguiente: poca iniciativa, inflexible ante las exigencias de los mecanismos de supervivencia, apariencia aburrida, despreocupación por la calidad de su trabajo o resultado de actividades, falta de compromiso y responsabilidad ante la tareas, se siente inútil e incapaz de buscar metas y propósitos interesantes, busca pretextos para justificar el no actuar ante las situaciones, imputa sus fracasos a otras personas o circunstancias, es reactiva en lugar de proactiva.

La persona motivada: se plantea objetivos, metas bien definidas y se traza la vía adecuada para alcanzarlos, disfruta emprender nuevas actividades, busca soluciones alternativas ante los obstáculos que se le presentan, es consciente de sus aciertos y errores, aprende de estas experiencias y errores, es realista en las metas que se traza, conoce sus fortalezas y debilidades para alcanzarlas, las canaliza adecuadamente, toma decisiones, resuelve problemas con seguridad y confianza en sí mismo, organiza sus contextos de actuación y realización, es proactiva en lugar de reactiva.

Estas características fueron utilizadas como indicadores de la investigación, y para su identificación se utilizaron diversas cuestiones, aplicadas en los diversos instrumentos de la investigación, para constatar en los estudiantes el conocimiento de la motivación profesional, por la carrera de Medicina, como perciben ellos la contribución de sus profesores al desarrollo de dicha motivación, el estado de la comunicación alumno-profesor, así como la preocupación de estos por el aprendizaje y estado de salud de los educandos, la realización de actividades para solucionar los problemas docentes y motivarlos profesionalmente, el manejo del rendimiento escolar, el desempeño en las actividades docentes de los estudiantes, el incentivo de las investigaciones y las revisiones bibliográficas por los educandos, perfeccionamiento de la actividad teórico-práctica. Se insiste en la preparación profesional y pedagógica del docente, años de experiencia, conocimiento de la motivación profesional, métodos y medios para lograr su desarrollo en los educandos, así como la evaluación de esta por los docentes, reflexionando en las causas que condicionan los resultados académicos y conociendo las necesidades de preparación



metodológica de los docentes para lograr el desarrollo de la motivación profesional de los estudiantes.

Los diversos enfoques sobre el estudio de la motivación tratan de explicarla desde diferentes ángulos, realizando un aparte en los recursos didácticos (teóricos-prácticos) que pueden propiciar la misma hacia el estudio profesional, se profundiza en los mecanismos fisiológicos que influyen en este fenómeno, las últimas revelaciones sobre el control de las acciones por partes del cerebro, los sistemas reticular y límbico, mientras que otros exploran los factores determinantes de la acción en términos de desempeños y actitudes relacionándolos con el contexto socio-cultural en que se desenvuelven los sujetos. (Leóntiev, 1981), (Vigostky, 1982), (Mazarío, 2010), entre otros.

Dentro del ámbito educativo cabe resaltar que el aprendizaje se encuentra condicionado por el fenómeno de la motivación, por esto ha sido objeto de estudio de disímiles autores, de donde emanen diferentes teorías. Una de las más estudiadas son las teorías asociativas, encierra el condicionamiento clásico, operativo, la teoría cognitiva o perceptiva, que incluye el aprendizaje por discriminación, por discernimiento o insight y por observación. (González, 2010).

Para conseguir la motivación debe propiciarse que se compaginen la llamada atención o interés con el establecimiento de nexos con los conocimientos y experiencias previas. Se recomienda crear expectativas por descubrir y asimilar nuevos conocimientos, creando las condiciones para que se produzcan contradicciones internas entre el nivel de conocimientos alcanzados y las nuevas demandas de conocimientos que se plantean, que el estudiante sienta que la actividad que realiza es útil, razonable y necesaria, relacionar el contenido de estudio con situaciones de la vida práctica o con el nuevo contenido de la propia asignatura que ya los alumnos conocen, proporcionar información sobre cómo la capacidad de aprendizaje se puede perfeccionar a través del propio esfuerzo y potenciar el sentimiento de autonomía personal, entre otras, que pueda considerar el profesor. (Mazarío, 2010).

El sistema educativo, y en especial la formación universitaria, debe dar respuesta a todo un conjunto de necesidades formativas que finalmente van a resultar fundamentales para la adecuada integración y el eficaz desempeño posterior en el ámbito laboral, es necesario



garantizar que los estudiantes reciban una capacitación que complemente contenidos específicos que constituyen el núcleo central de la formación que reciben en cada una de las diferentes carreras. (García, 2010) y (Domenech, 2010).

Los futuros profesionales de la salud, deben estar motivados al elegir esta carrera que demanda de amor, consagración y entrega intensa al trabajo.

Los centros de enseñanza superior deben concebir algún tipo de actividad o plan, dirigido al desarrollo de la motivación profesional de los alumnos del centro, involucrar a su claustro y estructurar dicho plan de forma cohesionada, organizada y racional.

Los aspirantes a carreras de Ciencias Médicas deben poseer rasgos que contemplen las capacidades necesarias para la profesión: autoconocimiento, conocimiento y relación de los demás, acepta y cumple reglas y normas, iniciativa, creatividad, adaptabilidad, autocontrol, saber escuchar, trabajar en grupo, autocontrol, compromiso e interés en las tareas ,respeto a otros, cooperar y trabajar en equipo, flexibilidad, empatía, iniciativa, tolerancia, responsabilidad, alta sensibilidad humana, preparación para la vida y para su proyección futura, creación de motivaciones positivas de la profesión, desarrollo de la independencia. Una vez efectuada la elección de la especialidad, durante la preparación profesional y consecuente actividad laboral, se desarrollará el proceso de consolidación de los motivos profesionales. La motivación hacia el estudio es un importante antecedente de la motivación profesional, ambas motivaciones representan la continuidad de un proceso que comienza tempranamente en la escuela y se mantiene a lo largo de la vida del sujeto, en el ejercicio de su profesión.

En el caso de la carrera de medicina, los profesores tienen la responsabilidad de motivar a sus estudiantes y prepararlos en la relación teoría-práctica, para en la medida que se alcance el conocimiento científico ser capaces de elevar el nivel de vida de la sociedad. Lograr la formación de un profesional capaz de resolver con calidad los problemas que de él demanda la práctica, sólo es posible a partir del desarrollo óptimo de sus intereses y habilidades profesionales. Los estudiantes, al concluir su formación profesional, pueden haber logrado alcanzar similar nivel de desarrollo de sus conocimientos y habilidades profesionales, sin embargo, la calidad de su actuación profesional será diferente en



dependencia del contenido y nivel de desarrollo funcional de la formación y motivación que lo orienten y que fueron maduraron durante toda la carrera.

González (1999), refiere que un sujeto que se gradúe con un alto nivel de desarrollo de sus conocimientos y habilidades profesionales, pero con una motivación profesional que se sustenta en motivos predominantes extrínsecos (tener un título, devengar un salario elevado, ser reconocido como un profesional) y que se desempeña con éxito en su profesión podrá en cualquier momento abandonarla o dejar de luchar por buscar nuevas soluciones a los problemas que enfrenta en el ejercicio de la misma, si obtiene por otras vías esta gratificación. Sin embargo, otro sujeto con el mismo nivel de desarrollo de sus conocimientos y habilidades profesionales, pero con elevado nivel de motivación por su profesión puede lograr al graduarse una mayor calidad de su actuación profesional y estabilidad en la misma por la persistencia, iniciativa y creatividad que manifiesta en la solución de los problemas que demanda la práctica profesional.

Esto implica que la capacidad de un profesional no puede ser analizada sólo teniendo en cuenta el desarrollo de sus conocimientos y habilidades, sino que es indispensable tener en cuenta también su motivación. Partiendo de este hecho, la Dra. González (2010), entre otras ideas, asegura que al tener en cuenta el hecho de que los estudiantes ingresan a los centros de enseñanza con diferentes niveles de desarrollo de su motivación profesional, que sirven de base al desarrollo de los conocimientos y habilidades profesionales, es necesario realizar estudios diagnósticos de la esfera motivacional e intelectual de los estudiantes de nuevo ingreso, cuyos resultados permitan organizar y dirigir sobre bases científicas un trabajo diferenciado de orientación profesional, el cual no debe descuidarse al transitar por los diferentes años de la carrera. Se considera que en esta etapa el trabajo debe orientar al estudiante en el conocimiento de la profesión seleccionada, el logro de un vínculo afectivo con la misma a través de la calidad e integración de actividades docentes, científicas y laborales, con un enfoque profesional que posibilite la formación de intereses, conocimientos y habilidades profesionales.

Los profesores deberían emplear con sus estudiantes no sólo estrategias cognitivas y metacognitivas, sino también otros tipos de estrategias que les permitan gestionar su



motivación. Por ejemplo, la estrategia de generación de expectativas puede constituir una importante forma de mejorar su aprendizaje. Este aspecto es característico del aprendizaje auto regulado, el cual es definido no sólo por la regulación cognitiva y conductual, sino también por la regulación motivacional, (Suárez, 2011) y (Fernández, 2011).

Si los estudiantes están motivados tienen una tendencia favorable hacia el aprendizaje y a las actividades escolares y por el contrario si están desmotivados abandonan la carrera y se desvinculan de los estudios y optan por otras carreras que no tienen relación con la salud. La deserción no solo significa carencia de estos servicios para el pueblo de Cuba sino para la hermosa labor que los trabajadores de la salud desempeñan en otras tierras del mundo. En los momentos actuales la educación superior tiene un grupo de desafíos fundamentales: realización consecuente de su pertinencia, mantener la equidad y el acceso en sus instituciones, lograr un vínculo adecuado con el mundo del trabajo y el empleo, atender la dedicación permanente, renovar la enseñanza y el aprendizaje, perfeccionar los procesos que en ella se desarrollan, lograr una mayor calidad y combinar lo instructivo con lo educativo, según Mazarío (2010), se hace indispensable el conocimiento acerca de la motivación para perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El diagnóstico forma parte de la estrategia y de otros soportes cognoscitivos, la que no excluye que en ocasiones él por sí mismo se considere un resultado, permite conocer el estado actual, aplicar medidas (establecer estrategias) para intervenir y mejorar el proceso, así como conocer las posibilidades reales del proceso mismo y de sus participantes. Es una labor teórico-práctica dirigida a la obtención de conocimientos rigurosos y científicos de la actividad objeto de estudio y sus protagonistas con el objetivo de conocer las limitaciones e insuficiencias, así como los logros y fortalezas de su estado actual con vistas a contribuir a su perfeccionamiento y el desarrollo de los sujetos que intervienen en ella. Requiere conocer el hecho, tener una concepción de la actividad que se está estudiando pues sobre esta base se sacan las variables e indicadores que se miden. No puede limitarse al estado actual del problema, tiene que determinar también las posibilidades futuras de desarrollo, no puede limitarse al resultado, tiene que abarcar también el proceso.



La planificación y presentación de los resultados del diagnóstico requiere que se responda a las siguientes preguntas: qué, para qué, cómo y cuándo diagnosticar.

¿Qué? Se refiere a la definición de la actividad que se requiere estudiar, e incluye, si se le va a analizar integralmente, algunas esferas o una sola de ellas, o si se va a seleccionar algún componente en especial.

¿Para qué? Define los objetivos del diagnóstico, este puede describir, explicar, caracterizar. Estas intenciones, pueden plantearse separadas y de conjunto. Tiene una gran importancia para determinar las variables, indicadores, y métodos a utilizar.

¿Cómo? Señala los métodos a utilizar en el diagnóstico. Requiere operacional los conceptos, encontrar los indicadores que permitan apreciarlo en la práctica. De él, se derivan los instrumentos que van a ser aplicados.

¿Cuándo? Depende de las particularidades de manifestación de la actividad objeto de estudio y de los objetivos que se persiguen, generalmente se precisa el momento inicial y después se trata de comparar lo más frecuentemente que se pueda; los cortes dependen de las particularidades de la estrategia interventiva planificada.

Las estructuras más utilizadas en las investigaciones y que constituyen formas de presentación a partir del producto científico creado son: modelo, metodología, alternativa, estrategia, diagnóstico, acompañados de calificativos cualitativos, por ejemplo: educativa, pedagógica, didáctica, formativa, de capacitación, entre otros.

El diagnóstico forma parte de la estrategia y de otros soportes cognoscitivos, lo que no excluye que en ocasiones él por sí mismo se considere un resultado.

En esta investigación, la autora hace coincidir la población y la muestra por su bajo valor numérico, quedando conformada por (57) profesores de Medicina, todos especialistas en las asignaturas que imparten; (11) en Medicina Interna, (10) en Cirugía General, (4) en Ortopedia, (3) en Fisiatría, (1) especialista de MNT que imparte Farmacología, (1) Ginecología, (2) MNT, (1) Gastroenterología, (3) Imagenología, (2) ORL, (1) Anatomía Patológica, (2) Oftalmología, (6) PPD, (3) EN Higiene y epidemiología que imparten la asignatura Salud Pública, (3) Laboratorio clínico, (2) Dermatología, (2) Urología. Según categoría docente, el claustro de la carrera de medicina está compuesto por: (2) Titulares,



(6) Auxiliares, (35) Asistentes, (14) Instructores. En cuanto a años de experiencia en la docencia encontramos que (2) profesores tienen más de 25 años, (6) más de 15 años, (25) más de 10 años, (10) más de 5 años y (14) menos de 5 años. De estos (3) son directivos de la docencia: vicedirector docente, Jefe del Departamento de Docencia y Capacitación y Metodólogo de la carrera de Medicina, quienes son los máximos responsables del cumplimiento de la docencia en el Hospital Militar, basada en lo establecido por el Ministerio de la Educación Superior y el Ministerio de Salud Pública (MINSAP).

En cuanto a la población de estudiantes fue tomada para el estudio los 125 estudiantes, que en el Hospital Militar, estudian la carrera de Medicina. La muestra quedó conformada por estos estudiantes de los años tercero, cuarto, quinto y sexto, correspondientes a las rotaciones que realizan en el hospital. El 72.8% son femeninas y el 27.2% masculinos. Un 60.8% son de procedencia urbana y 39.25% rural y se encuentran en un rango de edad entre 18 y 23 años

Se realizó un estudio diagnóstico sobre el conocimiento de la motivación profesional por los profesores y directivos para medir en qué medida están preparados para trabajar en sus estudiantes la motivación hacia la carrera y a los estudiantes de la carrera de Medicina del Hospital Militar de Matanzas, “Dr. Mario Muñoz Monroy” para evaluar los niveles de motivación que poseen hacia ella.

La tarea de diagnosticar se desarrolló mediante la aplicación de varios instrumentos para la adquisición y procesamiento de la información necesaria. Se emplearon métodos teóricos y empíricos:

Método Analítico- Sintético: en la revisión de las fuentes bibliográficas, para sistematizar los referentes teóricos necesarios para la elaboración del resultado científico propuesto. Permite descubrir las regularidades y relaciones esenciales de la motivación profesional, objeto de estudio definido, constituyendo un paso imprescindible para la realización posterior de comparaciones y generalizaciones necesarias al diseñar la estrategia metodológica.

Método Inductivo-Deductivo: permitió realizar cada una de las etapas de la investigación, llegando a conclusiones que se sustentan sobre una información consultada y analizada con



anterioridad, permitió clasificar y unificar el conocimiento hallado en un sistema integral con una estructura jerarquizada de conceptos, principios y leyes acerca de lo investigado.

Método Histórico-Lógico: en la elaboración del marco teórico, al necesitar conocer la historia del proceso de la motivación, su esencia lógica, manifestaciones en el estudio, en lo profesional, así como el conocimiento de las estrategias, el porqué de cada una de ellas en el contexto de la educación.

Entre los métodos empíricos se emplearon los siguientes:

Observación participante: para constatar mediante visitas a clases u otras actividades docentes realizadas, las principales insuficiencias de los profesores para desarrollar en sus estudiantes la motivación, así como las expresiones de desmotivación de estos.

Entrevista: facilitó la recogida de información sobre los estados motivacionales, de los estudiantes acerca de la carrera y precisar los aspectos en que se deben preparar metodológicamente a los docentes. La entrevista posibilita no solo registrar respuestas, sino además sus expresiones extraverbales, emociones.

Encuesta: tuvo como objetivo conocer sus motivaciones para optar por la carrera, en el caso de los estudiantes y de los especialistas para asumir la responsabilidad de formar a los nuevos profesionales.

En cuanto al análisis de documentos se revisaron los que norman el proceso docente-educativo en la carrera de Medicina: Programas de estudio, Planes de clases, Registro de asistencia, Proyecto educativo, Documentos que rigen el Movimiento de Vanguardia “Mario Muñoz Monroy” y Movimiento de Alumnos Ayudantes, para conocer si en estos se concebía el desarrollo de la motivación profesional en los educandos.

En el análisis de los programas de estudio, se constató que los mismos cumplen con la estructura metodológica de los planes de estudios de las asignaturas. También pudimos conocer que la derivación de la proyección que se hace desde el Plan de Estudio en cuanto a la motivación profesional, no resulta suficiente para lograrla, a pesar de tener en cuenta que en estos se contemplan los objetivos derivados de los documentos rectores de la carrera y en los planes de clases se recogen los contenidos, métodos, medios y la evaluación de cada actividad docente.



Los materiales rectores de la carrera y de las asignaturas que la integran, así como la preparación de las misma, que fueron analizados, aportaron una serie de elementos que nos permitieron triangular luego con los resultados obtenidos con los demás instrumentos, estableciéndose nuevos indicadores para el proceso de investigación.

Se revisaron documentos en Centro de Desarrollo, relacionados con el proceso docente-educativo de la carrera de Medicina, como son: los registros de asistencia, donde quedó reflejada además de la asistencia y puntualidad de los educandos, las evaluaciones de cada actividad docente (Conferencias, Seminarios, Pases de visitas, Discusiones diagnóstica, Confección de Historias Clínicas), el Proyecto educativo para cada año de la carrera, así como los referentes al Movimiento de Vanguardia “Mario Muñoz” y el Movimiento de Alumnos Ayudantes.

En los cortes evaluativos realizados: de un total de 56 estudiantes analizados en el estudio, solo 20, para un 16%, mantienen calificaciones de 5 puntos, 45 estudiantes, (36%), calificaciones de 4 puntos, 58 estudiantes, (46.4%), calificaciones de 3 puntos y 2 estudiantes, (1.6), 2 puntos.

Tanto en pases de visitas, como en la discusiones diagnósticas, los estudiantes de manera general participaron poco, con intervenciones que distaron de la brillantez y los conocimientos requeridos para educandos de sus años, mostraban muchas dificultades en la realización de exámenes físicos, los que le dificultaba la realización certera de diagnósticos, les resultaba difícil la diferenciación con patologías similares, imprescindibles de reconocer para llegar al diagnóstico. En el momento de imponer tratamientos no dominaban los mismos, demostrando dificultades en cuanto a dominio de grupos de medicamentos, esto dedujo poco estudio en la asignatura Farmacología, a pesar de no ser esta, el objeto de nuestra investigación. Por su parte en la confección de las Historias Clínicas, de un total de 100 revisadas, pudimos encontrar dificultades en 76, para un 76%, esto nos da a conocer que los alumnos no han vencido correctamente los contenidos impartidos al respecto.

Finalmente pudimos comprender con toda esta revisión, que existían dificultades en el desempeño de los estudiantes de la carrera de medicina de nuestro hospital.



En cuanto al desarrollo del Proyecto educativo pudimos comprobar que se habían realizado varias actividades, resultando insuficientes, con un gran número de otras no ejecutadas.

Al revisar la composición del Movimiento de Vanguardia “Mario Muñoz” conocimos que solo 2 estudiantes para un 4.6%, pertenecían al mismo y en el Movimiento de Alumnos Ayudantes, 6 para un 12.5%, lo integraban, pero que no cumplían como está establecido el programa planificado, ni los tutores les daban la atención y seguimiento requerido.

Las aplicaciones de cuestionarios a los estudiantes se realizaron siempre en el aula donde reciben las clases, de forma tal que se sintieran cómodos y en su escenario habitual para responder. En todos los casos se les dio una explicación breve de los propósitos que se perseguía y se indagó por su disposición a ser encuestados.

A los 125 estudiantes que conforman la muestra de esta investigación, se les realizó una encuesta de forma escrita (Anexo 1).

Con los resultados obtenidos en la aplicación de la misma, se pretendía determinar las potencialidades y carencias que tienen acerca de la motivación profesional, las acciones a proponer dentro de la estrategia metodológica que se pretendía elaborar, con el propósito de motivar a los estudiantes en su carrera.

La primera pregunta en relación al conocimiento sobre la motivación profesional nos brindó como resultado que solo 43 estudiantes, (34.4%), poseen conocimiento sobre la motivación profesional.

En la pregunta No 2 se busca información sobre, si contribuyen los profesores de la carrera de Medicina a la motivación profesional, 20 estudiantes, (16%), respondieron de forma afirmativa.

En la pregunta No 3 se indaga sobre si se sienten motivados en su profesión y se destaca como resultado que 43 estudiantes, (34.4%), no se sienten motivados.

En la pregunta No 4 se procura información acerca de, si habían participado los profesores juntos a los estudiantes en alguna actividad fuera del hospital, 71 de los encuestados que representa el (56.8%), responden que no.

La pregunta No 5 busca si los docentes establecen una comunicación frecuente con los estudiantes, 69 de los estudiantes que representa el 55.2% responden negativamente y 56



que representa el 44.8% de manera positiva resaltando la ineficiencia del trabajo en esta dirección.

La pregunta No 6 referente a la preocupación de los profesores por aspectos relacionados con la salud, por la familia y el trabajo del estudiante, vuelve a ser deficiente la gestión de los mismos al comprobarse que como promedio 33 estudiantes que representa el 26.4% plantean no haber tenido este tipo de atención.

Al observar en bloque los resultados a las preguntas de la 7 a la 10, referidas a su contribución a identificar las dificultades de aprendizaje de cada quien, a que realicen las actividades adecuadas para resolver sus problemas docentes, su participación en la evaluación objetiva del rendimiento escolar y si se les estimula para mantener un ritmo de estudio apropiado y mejorar sus desempeños académicos, vuelven a predominar las respuestas negativas en 76 estudiantes que representa el 60.8%.

En cuanto a las preguntas de la 11 a la 13 referente a si los profesores, les programa entrevistas con profesionales reconocidos, de su municipio o localidad, si les proyecta videos y programas educativos relacionados con la salud y la carrera de Medicina, si se les orienta la revisión de libros y revistas relacionadas con la Medicina, todos respondieron negativamente lo cual demuestra la falta de preparación de los profesores, en cuanto a la motivación profesional.

La pregunta 14, comprende un asunto vital en la preparación específica del futuro médico (los métodos de educación en el trabajo), profundiza en la asesoría de los profesores de la asignatura en requerimientos teórico-prácticos como son: pases de visitas, discusiones de casos, confección de historias clínicas, conferencias y seminarios, en todos los casos vuelve a predominar las respuestas negativas puesto que, 77 estudiantes que representa el 61.6% señalaron (No). Esta situación deficiente de la actividad de los profesores, para motivar a los estudiantes en su carrera, se repite en las respuestas a las preguntas 15, 16 y 17 que tienen que ver con el diálogo con los estudiantes acerca de la carrera, la promoción de las líneas de investigación, de trabajo individual y de grupo; así como si consideran que su profesor contribuye a la formación de valores y formación ética, se destaca que 68



estudiantes que representa el 64.4%, plantean que no reciben por parte de los profesores una atención sistemática.

En las respuestas de las preguntas 18, 19 y 20, pudimos conocer que los estudiantes en las dos primeras, donde debían responder qué era lo que más y menos les gustaba de la carrera de Medicina, 48 para un 38.4%, no supieron definir con claridad las respuestas, denotando poca motivación por la misma, el 76 estudiantes, (60.8%), demostraron que los motivos que predominaban eran extrínsecos, siendo el cumplimiento de misiones internacionalistas uno de los que más motivan optar por esta carrera.

El resultado de este cuestionario denota que los estudiantes no reciben por parte de los profesores, la motivación profesional que los mismos necesitan para mantener el interés por la misma, lo cual resulta indispensable para lograr la obtención de conocimientos y la mejora académica de los educandos.

Se aplicó el **cuestionario a los profesores**, (Anexo 2), en reunión metodológica y se elaboró una matriz con los resultados del análisis de dichas respuestas.

Con los resultados obtenidos en la aplicación de la misma a los 57 profesores, que imparten docencia a la carrera de Medicina, la autora pretendía determinar las potencialidades y carencias sobre la preparación metodológica que tienen para seleccionar, orientar y controlar las acciones propuestas dentro de la estrategia metodológica que se elabora, con el propósito de motivar a los estudiantes en su carrera.

La primera pregunta en relación al nivel de preparación profesional nos brindó como resultado, que la totalidad de los profesores, (100%), no tienen formación pedagógica, al ser Doctores en medicina, y especialistas, por lo que plantean la necesidad de continuar la superación pedagógica, aunque han recibido cursos básicos y Diplomados de docencia médica, no lo consideran suficiente. Hay que tener presente que los mismos son profesionales de la salud, que asumen la docencia con responsabilidad, pero no todos con igual preparación metodológica y experiencia en la misma.

En la pregunta No 2 referida a cuál es su categoría docente, 2 de los profesores encuestados tienen categoría docente de titulares, 6 de auxiliares, 35 asistentes, 14 instructores.



La pregunta No 3 referida a los años de experiencia en la docencia en el nivel superior nos brindó como resultado que 2 de los profesores que representa el 3.5% tienen más de 25 años de experiencia en la docencia, 6, para un 10.5% tienen más de 15 años, 25 profesores para un 47.85%, tienen más de 10 años y 10, para un 8%, menos de 5 años.

En la pregunta No 4 se indaga sobre cuáles son los factores que con mayor incidencia influyen en las bajas calificaciones de los estudiantes, 19 de los profesores que representa el 33.3%, afirman que los principales factores que con mayor incidencia influyen en las bajas calificaciones, es el bajo rendimiento de los estudiantes y 38 que representa el 66.6%, plantean la falta de orientación y motivación profesional de los alumnos hacia la carrera.

La pregunta No 5 en relación al conocimiento sobre la motivación profesional nos brindó como resultado que solo 8 que representa el 14.03% respondieron correctamente, mientras que 49, (85.96%), no tenían dominio de la misma.

La pregunta No 6 referente a quienes deben contribuir a la motivación profesional de los estudiantes, el 100% profesores, refieren que los profesores son los que están responsabilizados por la misma.

En la pregunta No 7 referida a cuáles son los elementos esenciales a tener en cuenta durante el desarrollo de la clase que contribuyan a la motivación profesional de sus estudiantes, 34 profesores que representa el 59.6%, de los profesores encuestados no brindan elementos suficientes. El 100% plantea, que utilizan los métodos problémicos y las técnicas participativas de la enseñanza, pero no de manera regular en las conferencias y clases encuentros, sino en seminarios, pases de visitas y otras formas de la enseñanza donde se orienta metodológicamente la evaluación de los estudiantes, de lo contrario no las utilizan; todos plantean que orientan la revisión del libro de texto y otras bibliografías.

Sólo 6 profesores, (10.52), utilizan la autoevaluación de los estudiantes de manera objetiva, emitiendo criterios, evaluando a sus compañeros, como vía para la autorregulación del aprendizaje.

La pregunta No 8 acerca de la importancia de motivar profesionalmente a los estudiantes desde el inicio de su carrera, 24 de los profesores, (42.1%), plantean que es importante incentivar en los estudiantes la motivación profesional, desde el inicio de su carrera, el resto



opina que el estudiante debe tener vocación por la carrera escogida. Este resultado coincide con el problema objeto de estudio y fundamenta la necesidad de preparar pedagógicamente a los profesores para lograr la motivación profesional de sus estudiantes, puesto que, existen profesores, que poseen poca experiencia docente y el resto aunque con mayor experiencia, tienen insuficientes conocimientos metodológicos, lo cual impide brindar a los estudiantes la adecuada motivación hacia el aprendizaje y a las actividades escolares.

La pregunta No 9 en relación al conocimiento sobre los aspectos a tener en cuenta en el proceso docente-educativo, que contribuyan a la motivación profesional de los estudiantes, se destaca que 24 profesores, (42.1%), no poseen los conocimientos suficientes.

La mayoría de ellos opinan que las actividades metodológicas impartidas por los profesores principales de la carrera, ayudan a resolver los problemas existentes, aunque declaran que son insuficientes. Sugieren que para mejorar el proceso docente-educativo, se precisa de otras variantes en el asesoramiento metodológico, que favorezca la impartición de las actividades docentes con la calidad requerida. Todos los profesores tienen programados horarios de consulta, pero manifiestan que los estudiantes no asisten de forma regular. Las sugerencias que plantean los profesores son: el incremento de las actividades metodológicas, con énfasis en las clases instructivas, demostrativas y abiertas para profundizar en los aspectos metodológicos del desarrollo de las mismas, y que se impartan cursos de actualización en Pedagogía y Didáctica; así como buscar alternativas para que los estudiantes se motiven en la carrera.

En cuanto a los resultados de la **entrevista realizada a los profesores principales de la carrera de Medicina**. (Anexo 3), no todos tienen la misma experiencia en la docencia, como bien se expuso anteriormente. Aunque no se brinda suficientes elementos sobre la motivación profesional, si demuestra que estos mantienen buenas relaciones de confianza y respeto con los profesores de su colectivo y estudiantes a su cargo, asesora a los profesores y estudiantes en las actividades científicas y en ayudantías, participa con estos en las actividades socio políticas y extensionistas.

No aborda con profundidad el tema de la importancia de la motivación profesional con los profesores, en el colectivo de año, pero sí analiza la coordinación intermateria y la marcha



del proyecto educativo establecido para el año. Plantea que las principales causas que impiden la adecuada motivación profesional de los estudiantes están proporcionadas, porque algunos profesores tienen problemas de índole metodológicos y no tienen suficiente preparación pedagógica, por lo que no están aptos para lograr incentivar en los estudiantes el interés y la motivación por la carrera de Medicina. La autora considera que la mayoría de los profesores principales, tienen poca experiencia en la docencia y en el cargo, siendo los máximos responsables de dirigir y controlar las actividades que integran el proceso docente-educativo, además de incentivar entre los profesores y en actividades metodológicas de los colectivos de asignatura la motivación profesional de los estudiantes, por lo que se hace necesario su superación metodológica, para cumplir con calidad esta responsabilidad.

Al aplicar el **cuestionario para directivos** del Centro de Desarrollo del Hospital Militar de Matanzas “Dr. Mario Muñoz Monroy” (Anexo 4), la pregunta No 1 referida a la preparación profesional, nos brindó como resultado que el Vice-director Docente, la jefa del Departamento de Docencia y la Metodóloga de la carrera de Medicina del Hospital Militar de Matanzas, son Doctores en Medicina y especialistas.

Las preguntas 2, 3 y 4 que corresponden a cuál es su categoría docente, y los años de experiencia en la docencia en el nivel superior, nos brindó como resultado, que todos están categorizados como profesores: el vicedirector docente tiene la categoría de auxiliar, Doctor en Ciencias Médicas, especialista de segundo grado en Cirugía, lleva 15 años impartiendo docencia, la jefa del departamento de Docencia tiene la categoría de asistente, especialista de primer grado en Nefrología, se encuentra cursando la Maestría en Ciencias de la Educación Superior, con 8 años en la docencia, la Metodóloga de la carrera, es especialista de primer grado en Medicina Natural y tradicional (MTN), Máster en Ciencias en MTN, 5 años en la docencia.

La pregunta No 5 acerca de las causas que originan las bajas calificaciones de los estudiantes en la carrera de Medicina, los directivos muestreados concuerdan que las causas están dadas, porque hay estudiantes que no están motivados por la carrera, deseaban otra, pero no pudieron lograrla, otros no tienen una verdadera vocación por la medicina, algunos



ingresaron en la carrera con bajas notas y no tienen conocimientos necesarios para asumir las asignaturas que se imparten en la misma, es insuficiente el desarrollo de hábitos de lectura, hay poco interés por el estudio individual y grupal, además la mayoría de los profesores tienen dificultades metodológicas.

Las sugerencias que los directivos muestreados plantean como necesarias para alcanzar una mayor calidad en el proceso docente educativo son las siguientes:

-Profundizar el trabajo metodológico con los profesores, realizando actividades demostrativas sobre los aspectos que se deben tener en cuenta para lograr una motivación profesional adecuada.

-Buscar alternativas para motivar a los estudiantes en su carrera.

-Fomentar el trabajo científico en los educandos.

-Realizar trabajo extensionista y actividades que promuevan el estudio por la carrera.

Para la realización de la **observación participativa** del proceso docente – educativo (Anexo 5), se aplicó la guía de observación para las visitas a las actividades docentes planificadas, que tienen como objetivo general constatar la selección, orientación y control de las mismas para fortalecer la actuación independiente y creadora, aplicación del pensamiento lógico de forma tal que puedan enfrentar exitosamente las exigencias que en el campo de la profesión, impone el desarrollo científico-técnico. (Domínguez, 2012).

Se pretende que se vinculen los conocimientos teóricos con la práctica y la vida; se expongan de forma clara y precisa los contenidos así como su dominio y cientificidad; se apoyen en las potencialidades del contenido para el trabajo político y la formación de valores; cómo se realiza trabajo educativo durante la clase; la orientación de actividades independientes donde se vinculen los componentes científicos investigativos y laboral, los métodos empleados por el profesor para lograr la motivación de los estudiantes durante la clase.

Se observaron un total de 64 actividades docentes, consistentes en controles a clases, seminarios, clases prácticas, pases de visitas y discusiones de casos. La asistencia de los estudiantes osciló entre el 72,3 a 91,34% y de los docentes al 98.4%. En estas actividades se observó una organización adecuada de los escenarios docentes, los estudiantes disponen



de recursos necesarios para el desarrollo teórico – práctico de la misma. La comunicación profesor-estudiantes fue adecuada y los profesores tuvieron en cuenta la metódica para cada una de las actividades controladas. Se muestrearon los registros de asistencia y los resultados de las evaluaciones, observándose que en muchos estudiantes los resultados no son satisfactorios. En el control de las clases se considera la concepción vigostkyana del desarrollo, como el proceso a través del cual el individuo se apropia de la cultura social e históricamente desarrollada, como resultado de su actividad, asociándose a cada momento de la clase los tres momentos principales de cualquier actividad orientación, ejecución y control. (Leóntiev, 1981).

Con respecto a la clase, los momentos de referencia son:

1-Iniciación o introducción.

Se observó que los estudiantes no recordaban los conocimientos adquiridos o tratados en la clase encuentro anterior, el profesor tuvo que hacer reiteradas preguntas que fueron todas reproductivas. Generalmente hay dificultades en la revisión de los ejercicios propuestos en la fase de aclaración de dudas, los estudiantes se mostraron atentos, pero pasivos, respondiendo lo requerido, pero sus procesos cognoscitivos seguían el estilo de reproducción memorizada.

2- Desarrollo.

Los contenidos esenciales de las diferentes asignaturas son conocidas por los profesores, en estrecha relación con los objetivos y las particularidades de la universalización. Se evidenció en las visitas, dificultades en la formación de valores. Sólo 8 profesores utilizaron métodos problémicos en las conferencias que desarrollara el pensamiento lógico de sus estudiantes y propiciaron la utilización de técnicas participativas, el resto la utilizaron solamente en actividades de índole evaluativas como seminarios, clases prácticas y pases de visitas docentes. Se constataron dificultades en los conocimientos precedentes, que les sirven de base para enfrentar los nuevos contenidos. En todas las clases visitadas se precisaron los aspectos orientados para cumplir el Programa Director de la lengua materna y se observó multidisciplinariedad de las asignaturas, no se utilizó el libro de texto en la mayoría de las actividades, las clases eran llevadas por los profesores en soportes digitales,



mostrando utilización y dominio de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Se observó que no hubo orientación adecuada al estudio independiente o tarea. Los ejercicios propuestos son del libro de texto y en algunas ocasiones un grupo de tareas aisladas carentes de sistema, sin tener en cuenta las vivencias de los estudiantes y el entorno social, por lo que no se motivan por esta actividad.

3-Las conclusiones no tuvieron dificultades, se insistió en la bibliografía y la utilización de las mismas, con el uso de las TIC en el tiempo de máquina, pero sin la orientación adecuada de las mismas. Al realizar el análisis de cada una de las actividades visitadas, se dejaron recomendaciones de índole metodológicas como sugieren López (2009) y Romero (2012) en lo que consideran deben ser los aspectos esenciales que deben seguir el encuentro, para resolver las dificultades detectadas.

En la educación en el trabajo controlada, (la cual incluye pases de visitas, discusiones de casos, confección de historias clínicas y realización de exámenes físicos), se constató dominio de los referentes metodológicos que rige la misma. Se exigió el adecuado uso del uniforme, la conducción de los casos fue seguido de manera escalonada, mostrando la pirámide establecida para dar consideraciones acerca de los pacientes a los cuales se les pasa visita, comenzando por los estudiantes de tercer año, posteriormente por los de sexto, más tarde por los residentes de la especialidad de primero, segundo y tercero, respectivamente, luego otros especialistas que integran el grupo básico u por último el profesor, jefe del grupo básico de trabajo. Los problemas en esta actividad recayeron en los estudiantes fundamentalmente de tercer año, los cuales sostuvieron dificultades en cuanto a la realización de los exámenes físicos, diagnóstico e imposición de tratamiento a los pacientes visitados.

Documentación de los profesores: Se observó el programa de la asignatura y la realización del P-1, se analizó el plan de clase encuentro y se constató que coinciden con las dificultades detectadas durante las visitas.

Conclusiones de las visitas.



1-Los profesores tuvieron en cuenta las fases de la clase encuentro, y demás actividades del proceso docente-educativo, no se utilizó el libro de texto, sí otros medios de enseñanza como el pizarrón y las computadoras, no hubo dificultades en los contenidos esenciales.

2-La mayoría de las dificultades son de índole metodológicas.

3-Insuficiente motivación, orientación y control de los ejercicios propuestos para el estudio independiente.

4-No utilizan las técnicas participativas, ni los métodos problémicos.

5-No se observa el interés por facilitar estilos de estudio, para el mejor desarrollo de las actividades propuestas.

6-No se logra la suficiente motivación de los estudiantes durante toda la actividad y dificultades con la motivación profesional y fortalecimiento de valores.

Una vez concebido el diagnóstico, se presentan los resultados de la revisión de documentos, seguidos de las entrevistas, las encuestas y se cierra con las observaciones a la actividad docente, con lo cual se estuvo en condición de pasar a la elaboración y presentación de la estrategia metodológica. Todo este estudio apunta a la necesidad de optar por una vía pedagógica para revertir la situación.

A manera de resumen podemos decir que la derivación de la proyección que se hace desde el Plan de Estudio de la carrera de Medicina, en cuanto a la motivación profesional, no resulta suficiente para lograrla. Aún existen dificultades en el desempeño de los estudiantes, y en la realización de actividades contempladas en el Proyecto Educativo, así como incumplimientos por parte de los tutores en lo relacionado con el Movimiento de vanguardia “Mario Muñoz” y de alumnos ayudantes.

Con la aplicación de los cuestionarios pudimos conocer que los estudiantes no reciben por parte de los profesores, la motivación profesional que los mismos necesitan para mantener el interés por la carrera, necesaria para lograr adquirirlos conocimientos y mejorar sus resultados académicos. Las actividades metodológicas impartidas por los profesores principales de la carrera, son insuficientes para incentivar la motivación profesional de los estudiantes, por lo que se precisa de otras variantes en el asesoramiento metodológico, que favorezca la impartición de las actividades docentes con la calidad requerida. Los directivos



sugirieron profundizar en el trabajo metodológico con los profesores, realizando actividades demostrativas, científicas y extensionistas sobre los aspectos que se deben tener en cuenta para lograr una motivación profesional adecuada.

La observación participativa arrojó que la mayoría de las dificultades son de índole metodológicas, relacionadas fundamentalmente con el empleo de las técnicas participativas y de los métodos problémicos.

Todo esto ha traído consigo manifestaciones de desmotivación en los educandos como anteriormente se ha expresado, manifestado por inasistencias reiteradas y llegadas tarde a clases; pocas iniciativas para enfrentar el autoaprendizaje; despreocupación por la calidad y resultado de actividades relacionadas con su formación, la falta de compromiso y responsabilidad ante las tareas; la poca participación en las clases encuentros; la no realización de trabajos orientados individualmente; bajas calificaciones; el sentirse satisfechos solamente con aprobar, sin pretender alcanzar buenos resultados, lo que demuestra la necesidad de crear una **Estrategia Metodológica** para la superación de los docentes, que les permita fomentar la motivación profesional de sus estudiantes por la carrera que estudian como futuros profesionales de la salud.

Conclusiones

Con la realización de la investigación pudimos diagnosticar el estado actual del problema de estudio, mediante la utilización de métodos teóricos y empíricos, los resultados obtenidos al aplicar instrumentos como la encuesta y entrevista a los alumnos y profesores de la carrera de Medicina del Hospital Militar de Matanzas "Dr. Mario Muñoz Monroy", donde se destacan los aspectos más significativos de las insuficiencias metodológicas de los docentes, para motivar a los estudiantes en su profesión.

Bibliografía

1. Barreras, F. (2009). Hacia una concepción integral de la educación. UCP "Juan Marinello" Matanzas.
2. Barreras, F. (2010). La investigación educativa, la formación y desarrollo de valores. UCP "Juan Marinello" Matanzas.



3. Bohórquez, MA. (2010). La motivación extrínseca e intrínseca. Revista Recursos de formación (núm. 6).
4. Carré, P, & Fenouillet, F. (Eds.). (2008). *Traité de psychologie de la motivation - Théorie et Pratiques*. Dunod. Paris.
5. De la Rosa, C. (2012). Talleres de motivación. www.dailymotion.com/.../xsxf6m
6. De la Rosa, C. (2012). Charlas de Motivación para Profesores. www.dailymotion.com/.../xt1kv8
7. Domenech, F. (2010). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar. Revista Electrónica de Motivación y Emoción.
8. Fariñas, G. (1999). Vigotski en la Educación Superior contemporánea Perspectivas de aplicación. Universidad de la Habana Disponible en e- mail globaleon yahoo.com. Glofa@fquh.cu/
9. Fariñas León G. (2008). *Psicología, Educación y Sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano*. Editorial Félix Varela. La Habana.
10. Fernández, C. (2012). Exportar motivación de Lima a Campofrío. www.motivacionymas.com
11. García, M. (2010) *Motive y cree actitudes positivas. Capacidad 3. Programa para la Mejora de la Docencia Universitaria*. Universidad de Valladolid.
12. Garrido, I. (2000). *La Motivación: Mecanismos de Regulación de la Acción*. Revista Electrónica de Motivación y Emoción.
13. Gessa, G. M. (2008) *La Educación Ambiental en el primer año de la carrera de Agronomía: contribución de las asignaturas Física I y Química General y Analítica. Informe de Investigación. Tercer Ciclo del Doctorado Curricular “Intervención Psicopedagógica en Contextos Educativos”* Universidad de Girona, España.
14. Gilbert, I. (2005). *Motivar para aprender en el aula. Las siete claves de la motivación escolar*. Revista Electrónica de Motivación y Emoción, VIII.



15. Graham, S. (1990). Communicating low ability in the classroom: Bad things good teachers sometimes do. In S. Graham and V. Folkes (Eds.), Attribution theory: Applications to achievement, mental health, and interpersonal conflict. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
16. González, V. (1999) Diagnóstico y orientación de la motivación profesional. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. Material impreso para Curso de Maestría en Ciencias Pedagógicas.
17. González, V. (2008). La técnica DIP-EF: Una alternativa para el diagnóstico de la motivación profesional en profesores de educación física. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires.
18. González, V. (2008). Competencias genéricas y formación profesional: un análisis desde la docencia universitaria. Revista Iberoamericana de Educación. N. °47.
19. González, V. (2010). La técnica DIP-EF. Una alternativa para el diagnóstico de la motivación profesional en profesores de educación física. CEPES, universidad de La Habana. ISCF, “Manuel Fajardo”. Lecturas: Educación Física y Deportes. Ciudad de la Habana. • <http://www.efdeportes.com> • Año 8 • N° 48.
20. Hernández, M. (2008): Undergraduate students' motivations for the consumption of legal drugs. Rev. Latino-Am. Enfermagem [serial on the Internet]. [cited 2012 Jan 09]; 16(spe): 572-576. Available from: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S010411692008000700011&lng
21. Kim, G. (2012). Estrategia metodológica para contribuir a la motivación profesional de los estudiantes de Ciencias Médicas. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”. Matanzas.
22. Labarrere G, Valdivia. (1988). Pedagogía. Ed Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana.



23. Labarrere, A. F. (1996): Pensamiento, Análisis y Autorregulación de la Actividad Cognoscitiva de los Alumnos. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.
24. Leontiev, A. N. (1981). Actividad, Conciencia y Personalidad. Editorial. Ciencia del Hombre. Buenos Aires.
25. Mazarío, I. (2010) Curso: Reflexión de la práctica docente: Enseñar a aprender. Diplomado de Poza Rica. México. En formato digital.
26. Midgley, C. (1993). Motivation and middle level schools. In P. R. Pintrich & M. L. Maehr (Eds.), Advances in motivation and achievement, Vol. 8: Motivation in the adolescent years (pp. 219- 276). Greenwich, CT: JAI Press.
27. Midgley, C. (1997). Motivation and middle school students. In Judith L. Irvin (Ed.), what current research says to the middle level practitioner (pp. 41-48).Columbus, OH: National Middle School Association.
28. Mitjánz, A. (1999) La personalidad, su estudio y desarrollo. 2 ed. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
29. Robles, V. (2008). Estrategia de capacitación para el tutor integral en la carrera universalizada de licenciatura en Enfermería de la Filial de Ciencias Médicas “Gabriela Arias” de Cárdenas. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias de la Educación Superior. Universidad de Matanzas.
30. Rodríguez, D. P. (2008). Formación de Recursos Humanos en Salud. Universidad Médica Pinar del Río.
31. Rodríguez, Y. (2011). Estrategia Didáctica para el desarrollo de la creatividad, en el tercer año de la carrera de Estudios Socioculturales, en la Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias de la Educación Superior.
32. Ryan, A. M., Hicks, L., Midgley, C. (1997). Social goals, academic goals, and avoiding seeking help in the classroom. Journal of Early Adolescence.
33. Silvestre, M. (2006): Aprendizaje e inteligencia. Compendio de Pedagogía. Editorial Ciencias Médicas. La Habana.



34. Suárez, J. M. (2011). A model of how motivational strategies related to the expectative component affect cognitive and metacognitive strategies. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*.ISSN:1696-2095, no. 24 [En línea]. Madrid [citado28-4-2011]. E-mail: jmsurez@edu.uned.es
35. Vigostky, L.S. (1982): *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
36. Weiner, B. (1985). An attributional theory of achievement motivation and emotion.*PsychologicalReview*.
37. Wixson. (1983). *La motivación de los alumnos*.
imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC107303.pdf
38. Zilberstein, J. (2003). *Hacia una Didáctica Desarrolladora*. Ed. Pueblo y Educación. C. Habana. Cuba.
39. Zilberstein, T, Oramos, J. (2006): *Reflexiones acerca de la inteligencia y la creatividad*. Editorial Ciencias Médicas.La Habana.

